



Año III

Núm. 48

#### SUMARIO

Atentado contra el Rey: Nuestra protesta, por *La Redacción*.—La primera Asamblea de las Sociedades de caza y pesca (conclusión), por *Nemrod*.—De interés general: Reglamento de guardería forestal (conclusión).—Pasó el peligro, por *Baldomero de Goicoechea*.—Por los pájaros, por *Juan Martínez Soliva*.—La veda general, por *Dionisio López*.—Predicame, padre..., por *J. Morales de Peralta*.—Infracciones de caza en Valencia, por *Un Cazador*.—Reformas que convendría llevar á cabo en la ley y reglamento de Caza, por *Manuel Ruiz Córdova*.—Desde Valencia: Real Sociedad de Tiro de Pichón, por *Enrique Casóns*.—Consultorio de CAZA Y PESCA.—Noticias.—Cazadores.—Sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia en materia de Caza.

(No se devuelven los originales.)

#### ATENTADO CONTRA EL REY

### NUESTRA PROTESTA

La brillante fiesta militar celebrada el pasado domingo tuvo un epílogo de doloroso efecto que por fortuna no ha tenido tristes consecuencias.

Regresaba S. M. el Rey Don Alfonso XIII del paseo de la Castellana, al terminar el solemne acto de la Jura de banderas, y siguiendo su costumbre iba gallardamente solo, delante, despacio y á bastante distancia de su Estado Mayor, cuando un malvado anarquista le hizo cobardemente tres disparos de revólver.

El Monarca, con su habitual sangre fría y dando pruebas de un valor heroico esquivó valientemente, haciendo girar á su caballo, la brutal y repentina agresión, de la que resultó por fortuna ileso, y continuó gallardo sobre su caballo sin que en sus labios se apagara la sonrisa, siendo objeto por su valor de una ovación frenética y delirante.

Las manos de la muchedumbre que se apiñó en torno suyo no se cansaron de aplaudir ni las gargantas de gritar, y de los ojos brotaban lágrimas de fervoroso entusiasmo.

La Asociación General de Cazadores y Pescadores de España protesta enérgicamente contra el brutal y cobarde atentado y se felleita desde lo más íntimo de su alma de que haya salido ileso su Presidente honorario, Don Alfonso XIII, dando una nueva prueba de su valor y serenidad.

¡Viva el Rey!

LA REDACCIÓN



#### LA PRIMERA ASAMBLEA

DE LAS

#### SOCIEDADES DE CAZA Y PESCA

(Conclusión.)

Cuenta el Cuerpo de guardas jurados con un contingente de cerca de 21.000 hombres, según los datos que obran en el Ministerio de Fomento, facilitados por los Gobernadores civiles de las provincias, que, sumados á los 20.000 de que consta la Guardia Civil, da un contingente de 41.000 hombres para el servicio de los campos y, como es consiguiente, para la persecución de los infractores de las leyes de Caza y Pesca, á cuyas fuerzas hay que sumar las que constituyen la Guardia Forestal, los Mozos de Escuadra de Cataluña, los



Miñones de Vizcaya y Miqueletes de Guipúzcoa.

Los guardas jurados ya dijimos en otro artículo que, por su defectuosa organización, por su falta de unidad y por otras muchas causas que sería prolijo enumerar, no podrán dar el resultado que todos apetecemos en el desempeño de la misión que la ley de Caza les encomienda.

Se impone, por lo tanto, el perfeccionamiento de ese organismo tan necesario, para que los resultados respondan á los sacrificios que para su sostenimiento se impone el contribuyente.

El reglamento de guardería rural atribuye al guarda jurado la misma obligación que al guardia civil y guarda forestal para perseguir toda clase de infracciones á las leyes, lo que requiere que la instrucción de aquél sea análoga á la de éste, lo cual no ocurre, y esto no es un secreto para nadie.

Para conseguir que el guarda jurado reuniese las condiciones indicadas sería necesario variar algo la forma de reclutarlo, añadiendo á las circunstancias que hoy se exigen á los que aspiran á dichos cargos la de haber servido por lo menos diez y seis años en el cuerpo de la Guardia Civil y no exceder de cuarenta y cinco de edad.

Obtienen los individuos de este cuerpo 37 pesetas de retiro á los veinte años de servicio, que, sumadas á la asignación del guarda jurado, daría un haber igual ó superior al que disfruta el guardia civil, lo cual sería un aliciente para los veteranos de este cuerpo, que siempre preferirán continuar al servicio del Estado en la institución de guardas jurados, que en destinos particulares que no siempre encuentran.

Completada esta reforma con la variación del procedimiento para satisfacerles sus haberes, que podría hacerse en forma análoga á la que se emplea con los profesores de instrucción primaria, creando un Montepío con el importe total de las multas que se impusieran por las denuncias para mejorar sus derechos pasivos cuando por ministerio de la ley hubieran de separarse de la institución, y dándoles el carácter de funcionarios del Estado para evitar que su nombramiento y separación estuviese regulada por el capricho de las autoridades locales, veríamos muy pronto surgir una poderosa institución, que habría de dar inmejorables resultados como elemento auxiliar de la Guardia Civil.

Y todo ello puede conseguirse sin que el Tesoro nacional se grave en lo más mínimo,

pues todo queda reducido á un mejor aprovechamiento, en beneficio de la Nación, de los cuantiosos recursos que en diversas formas satisface el contribuyente para unos servicios que por su deficiente organización son de resultados casi nulos.

..

En el art. 40 de la ley de Pesca fluvial, de 27 de Marzo de 1907, y 93 del reglamento para su aplicación, de 7 de Julio de 1911, se establece que en los presupuestos que forme el Ministerio de Fomento se consignará todos los años, y con destino á trabajos de repoblación y á los de policía y vigilancia de las aguas dulces de dominio público, una cantidad no menor de la que en el ejercicio inmediato precedente haya producido la expendición de licencias de pesca en toda la Península.

La expendición de licencias y, por consiguiente, la cantidad que cada año se consigne en presupuesto para el perfeccionamiento de los servicios piscícolas será tanto mayor cuanto mayor sea el rigor con que se exija el cumplimiento de la ley, y esto depende en gran parte del celo con que cumpla con sus deberes el personal de los cuerpos á quienes la ley encomienda su observancia.

Estimular por todos los medios posibles á ese personal con recompensas individuales ó colectivas debe constituir uno de los principales objetivos del legislador al tratar de reformar la ley de Caza, incluyendo en los preceptos de ésta lo que ya se haya consignado en la de Pesca fluvial, facilitando así al Gobierno el medio de mejorar la situación de los individuos de la Guardia Civil y Guardería Forestal, cuyos cuerpos constituyen el núcleo más importante de las fuerzas encargadas de la represión de las infracciones de las leyes de Caza y Pesca.

Consignando, pues, en el presupuesto del Ministerio de Fomento una cantidad igual á la que en el año anterior se hubiera obtenido por la expendición de licencias de caza, pesca y uso de armas, se dispondrá de los recursos necesarios para ir mejorando paulatinamente la organización de esos cuerpos, la de los establecimientos piscícolas y para auxiliar la organización en todas las provincias de las Sociedades de caza y pesca, que tanto han de contribuir al desarrollo de ramo tan importante de la riqueza nacional. Y si á estas recompensas colectivas añadimos las individuales á los que más se distinguen en el cumplimiento de su deber, que se ofrecen en el ar-



tículo 6.º de la Real orden de 1.º de Julio de 1902 y art. 94 del reglamento para la aplicación de la ley de Pesca fluvial, pero que aún no sabemos que á nadie se hayan concedido, el cumplimiento estricto de la ley será pronto un hecho.

Si la reforma no abarca todos los extremos que en este y otros artículos hemos indicado será completamente inútil, porque los preceptos de aquélla quedarán incumplidos, y si la ley no ha de cumplirse, ¿para qué queremos reformarla?

NEMROD



## DE INTERÉS GENERAL

### REGLAMENTO DE GUARDERÍA FORESTAL <sup>(1)</sup>

(Conclusión.)

Art. 49. Al objeto de dignificar la clase, la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes podrá designar una Comisión del Cuerpo encargada de velar por el prestigio del mismo, dando cuenta á la Superioridad de los individuos que por su conducta no merezcan seguir perteneciendo á él y de proponer además cuanto estime conveniente para la mejor marcha del servicio y el buen nombre de la colectividad.

### CAPÍTULO III

#### DISCIPLINA DE LA GUARDERÍA FORESTAL

Art. 50. El personal de la Guardería forestal será amonestado y reprendido verbalmente ó por oficio cuando cometiere cualquiera de las faltas siguientes:

1.ª Embriagarse, concurrir á casas de mala nota, asociarse ó tratar con personas de mala conducta.

(1) Véase el número 45.

2.ª Jugar á juegos prohibidos en cualquier tiempo y en horas de servicio á los permitidos; ocuparse en la caza, pesca ó cualquier otra distracción en el tiempo que deban invertir en el cumplimiento de sus deberes.

3.ª Tener sucias ó inútiles las armas y mal conservadas las insignias y prendas del vestuario y falta general de aseo en su porte y aspecto.

4.ª No usar en acto de servicio los distintivos propios del cargo.

5.ª Ausentarse de su residencia y servicio asignado en cualquier tiempo, por pequeño que éste sea, sin la debida autorización.

6.ª Contestar en forma poco respetuosa y no guardar la debida compostura delante de sus Jefes y autoridades.

Art. 51. Serán castigados con la suspensión de sueldo por tiempo de uno á quince días cuando por primera vez incurran en las faltas siguientes:

1.ª Dejar un día entero sin salir á recorrer el cuartel ó demarcación de que estuvieran encargados, sin la debida autorización.

2.ª Ausentarse sin licencia por más tiempo de veinticuatro horas y menos de cuarenta y ocho.

3.ª Demorar la presentación de las denuncias por más tiempo que el reglamentario.

4.ª Ser de cualquiera otra manera negligente en el cumplimiento de sus deberes.

5.ª Reincidir en las faltas señaladas en el artículo anterior, y

6.ª Dar mal trato á sus subordinados ó aplicar el personal ó material del servicio á asuntos ajenos al mismo.

Art. 52. Serán separados de sus plazas, con inhabilitación perpetua para volver á servir, cuando cometan los hechos siguientes:

1.º Ausentarse de su residencia habitual sin permiso de sus jefes por más de cuarenta y ocho horas.

2.º Hacer una denuncia falsa en cuanto al hecho ó en cuanto á la persona á quien atribuya su comisión.

3.º Imponer ó exigir por sí multas ó hacer cualquiera exacción á los que dieren motivos para ser denunciados.

4.º Faltar en forma grave al respeto debido á las autoridades y desobedecer las órdenes de los Jefes.

5.º Ejecutar algún acto que merezca la calificación de delito, y

6.º Reincidir por primera vez en alguna de las faltas comprendidas en el artículo anterior y por segunda en las que expresa el art. 50.

Art. 53. Las penas de que trata este capítu-



lo se entienden sin perjuicio de las que en su caso merezcan y sean impuestas á los guardas forestales con arreglo al Código penal.

Art. 54. La imposición de las penas expresadas se efectuará en la forma siguiente:

La de amonestación ó reprensión verbal se efectuará por el inmediato superior jerárquico en cada una de las clases.

La de amonestación ó reprensión por escrito ha de constar en la hoja de servicios, y la acordará el Ingeniero de Montes, Jefe inmediato del mismo.

La suspensión del sueldo deberá ser acordada por el Ingeniero Jefe del distrito forestal, á propuesta, en su caso, del de sección ó brigada de Ordenaciones y la separación del servicio por el Director general de Agricultura, Minas y Montes, ó por el funcionario que hubiese expedido el nombramiento, á propuesta de los Ingenieros Jefes de los distritos, ó de la Comisión á que hace referencia el artículo 49, que deberán justificarla exponiendo los motivos en que la funden.

Art. 55. Si un individuo del Cuerpo de Guardería fuese procesado, se pondrá el hecho en conocimiento de la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes, exponiendo todos los antecedentes del caso para decidir si debe quedar suspenso de empleo y sueldo.

En el caso de que se acordara la suspensión y el procesado fuese absuelto, se le abonarán todos los haberes correspondientes al tiempo en que dejó de prestar servicio.

#### ARTÍCULO ADICIONAL

Los que por virtud de modificaciones de la plantilla al establecerse el Cuerpo de Guardería forestal hubieron de ser trasladados de provincia, tendrán derecho á volver á las provincias en que entonces servían. Al efecto, deberán solicitarlo de la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes, en el plazo de dos meses, á partir de la fecha de la publicación de este Real decreto en la *Gaceta de Madrid*, y se les reservarán las primeras vacantes de su categoría. Si dos ó más individuos solicitasen volver á la misma provincia, se dará la preferencia á los más antiguos en el servicio, y en este caso no se proveerán seguidamente todas las vacantes con los que la soliciten, sino que se darán alternativamente á los solicitantes y á los que correspondan por el procedimiento general que este reglamento prescribe.

Los que vuelvan á los distritos de su proce-

dencia ocuparán en la plantilla del personal el último número de su categoría.

Madrid 20 de Diciembre de 1912.—Aprobado por S. M.—*Miguel Villanueva y Gómez.*



## PASÓ EL PELIGRO (1)

De tantos cazadores como existen, ya por deporte, ya por oficio, es seguro que son muy pocos los que conocen la ley que regula sus aficiones.

No es nunca, pues, tiempo inútil ni perdido reproducir y parafrasear artículos de la ley de Caza y traer á cuento citas y sentencias del Supremo y Reales órdenes; pero es tarea enojosa.

Hace falta, sin embargo, aleccionar al ciudadano, haciéndole saber que hay leyes, como la de Caza, que premian espléndidamente á quien se empeñe en hacer que se respete y se cumpla. Y vamos á ello.

Las vigentes disposiciones dicen terminantemente que «no puede circular ni venderse caza viva ó muerta, ni pájaros vivos ó muertos, durante la época de veda, *cualquiera que sea la fecha de su adquisición*».

Dicen del mismo terminante modo que «la que circule y se venda en mercados, vía pública, fondas, casas particulares, casas de comidas y tabernas de toda clase, incluso los pájaros preparados para el consumo, será decomisada, pagando el contraventor la multa de *veinticinco pesetas* por cabeza y *dos pesetas* por cada pájaro».

Dicen del mismo modo que «estas multas se repartirán entre el denunciante y el aprehensor por mitad, ó corresponderán íntegras al aprehensor si no hubiese denunciante».

Dicen también terminantemente que «ade-

(1) Con verdadero gusto tomamos de *El Norte de Castilla* este artículo de nuestro colaborador señor Goicoechea, por considerarlo de interés.



más de las multas, la caza denunciada será propiedad del denunciante ó aprehensor, á quien se entregará *inmediatamente*, una vez comprobada la denuncia».

Y dicen, por último, que «la acción para denunciar es pública».

Es decir, que todos los hombres, mujeres y niños pueden valerse de sí mismos ó del auxilio que reclamen de las autoridades y de sus agentes municipales, de seguridad, de orden público, etc., para perseguir y denunciar las infracciones de dicha ley, para reclamar y percibir las multas mencionadas y para disfrutar de la caza decomisada, comiéndola ó regalándola.

Pues bien, todos los años en los primeros días consecutivos al *catorce de Febrero*, en que empieza la veda, recórranse las vías públicas, y el ciudadano se convencerá de que son precisamente los días que más caza hay expuesta á la venta.

Sé y tengo escuchado á varios expendedores los argumentos con que tratan de justificar esa descarada infracción de la ley. No me convencen, siquiera la culpa no sea solo de ellos.

Resulta cierto, efectiva y desgraciadamente, que existen muchos necesitados y hambrientos á quienes falta el pan diario que comer y cómodo lecho donde cobijarse en las noches de terribles heladas.

Á esos puede ilustrárseles sobre el derecho que les asiste á denunciar y llevarse cómodamente á su casa unos miles de pesetas y caza que escabechar para todo el año.

Pueden alcanzar su bienestar con dedicarse exclusivamente á hacer que se respete y cumpla la ley de Caza.

Calculé uno de estos días que la existente sumaría unas *mil piezas*, que á *cinco duros* una de multa, *más las mil piezas*, sacaría de pobre á cualquiera...

Pero he dicho que pasó el peligro, y escribo estas cuartillas cuando así lo creo; porque si quienes debemos hubiésemos procedido á hacer cumplir las disposiciones legales, las consecuencias podrían ser terribles. Calcúlese la que se armaría si á esos industriales se les hubiese impuesto la pérdida ó decomiso de mil piezas de caza, la multa de *cinco mil duros* y las costas judiciales.

Pero... ¿hemos de continuar en esa indiferencia siempre? Porque si de buenos es rehuir conflictos y de nobles perdonar, de justos es respetar las leyes.

BALDOMERO DE GOICOECHEA

Marzo de 1913.

## POR LOS PÁJAROS

Excmos. Sres. Gobernador civil, Director general de Policía y Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Madrid.

Muy distinguidos señores míos: El art. 25 de la vigente ley de Caza dice lo siguiente: «Queda terminantemente prohibida la circulación y venta de caza viva ó muerta y de los pájaros vivos y muertos que determina el Reglamento en todo territorio español durante la temporada de veda, cualquiera que sea la fecha de su adquisición», y en vista de lo que dispone dicho artículo me atrevo á hacer á ustedes la siguiente pregunta: ¿Es que en Madrid todavía no ha empezado la época de veda?

Porque diariamente estamos viendo circular por las calles de la villa á los industriales mal llamados pajareros, pregonando su mercancía sin que ninguna autoridad los moleste en lo más mínimo.

Yo agradecería á ustedes que se diesen una vueltecita en un domingo por la Rivera de Curtidores, donde por lo visto está establecido el mercado de pájaros, y verían por sus propios ojos á dichos individuos con los jaulones llenos de pájaros, y sin que ni guardias de seguridad ni municipales les digan una palabra ni les hagan comprender que las leyes están hechas para cumplirlas.

¿No podría evitarse para lo sucesivo que en la capital de España se diese tan vergonzoso espectáculo? Yo creo que sí, y que para ello bastaba que recordaran á sus subordinados el cumplimiento de su deber.

En la seguridad de que así será, les anticipa las gracias su afectísimo seguro servidor  
q. e. s. m.,

JUAN MARTÍNEZ SOLIVA



### La veda general

El día 1.º de Abril ha empezado la verdadera veda; sí, compañeros, la verdadera, porque las otras fechas son letra muerta.

En otro país que el nuestro, donde se acostumbra á respetar las leyes, la veda, tal como



se encuentra en la ley de Caza, no puede estar mejor clasificada; pero aquí el poder salir á cazar aves acuáticas es motivo suficiente para cazar todo lo cazable.

Nos falta lo principal, la policía de los campos; no tenemos más que la Guardia Civil, cuyo instituto cumple todo lo mejor que puede. Esto no es suficiente: los guardas de los términos municipales, donde los hay, en vez de ser la garantía para el cumplimiento de la ley, tienen que ser dañadores por necesidad. La inmensa mayoría de estos guardas suelen disfrutar del *cuantioso sueldo y para todos sus gastos* de una peseta diaria; yo le nombraría á cualquiera guarda municipal con ese *enorme* sueldo para ver lo que hacía.

Aparte de estos defectos, que son capitalísimos, hay otros que son de verdadera importancia; el mal ejemplo es un contagio gravísimo. Las clases que dirigen nuestra sociedad son las encargadas de este contagio.

La pasada Semana Santa ha sido fatalísima para la caza; no había más que trasladarse á cualquier estación del ferrocarril para vencerse de lo que digo, sin contar con las clases elevadas que van en automóviles. Entiendo que debemos ir á la unificación de la veda, porque de otro modo es una tontería que unos cuantos cazadores se estén sacrificando para que otros, sin escrúpulos de ninguna clase, hagan lo que les convenga.

La unificación de la veda, por lo que he visto, la quieren hoy casi todos los cazadores de España; así lo demuestran por lo menos los informes que se han publicado en este periódico y recibidos de provincias.

Creo que sería empezar la reconstitución de la caza si no tuviéramos más que una clase de veda, que empezara el 1.º de Marzo y terminara el día 15 de Agosto para toda clase de caza; de esta forma tendríamos alguna perdiz más y algún disgusto menos.

La veda es la siembra de la caza; si se respetara algo más de lo que se respeta, más que de sobra habría caza para todos; pero, por nuestra desgracia, no lo comprendemos así.

Podría citar infinidad de casos que están ocurriendo en la actualidad, pero es cansarse. Hace pocos días me decía un amigo mío, que había estado cazando avutardas con varios compañeros, que les invitó el Alcalde del pueblo donde estuvieron cazando. ¿Esta autoridad conocerá la ley de Caza? Pues no está muy lejos de Madrid. En otro pueblo más próximo que el anterior se está cazando con reclamo de perdiz. ¿Es posible que las autoridades de estos pueblos sepan quién tiene re-

clamos y en los sitios que se puede cazar con ellos? Lo saben; en el pueblo á que me refiero no conozco ningún vedado de caza.

Una de las principales cosas que se ha de tener en cuenta, si es que se reforma la ley de Caza, es las épocas de la veda y que sean fáciles de cumplir. Porque nosotros, queriendo observar sus preceptos, algunas veces faltamos á ellos, porque es muy difícil que un cazador se contenga viendo á su perro de muestra esperando que salga una codorniz y vuelle en su lugar una perdiz.

Próxima está la celebración del primer Congreso de cazadores españoles; en él se tratará de este asunto. Nunca nos encontraremos en mejor situación que hoy estamos: al frente del Gobierno de S. M. se encuentra un cazador de los más aficionados de España; fué Presidente de esta Sociedad mucho tiempo, nos ayudó en cuantas ayudas le pedimos; creo que en esta ocasión lo hará también.

Próxima está la llegada de las *princesitas* de la caza, como las clasifica un compañero nuestro. Nuestra Asociación creo habrá tomado las medidas necesarias para que no se cometan los abusos que todos los años se cometen por esta época con tan preciadas aves.

Son para los cazadores las codornices algo más que una pieza de caza; á ellas debemos muchos ser cazadores; son las que nos educan nuestros perros y las que á mí me causan tan grande deleite que he dicho muchas veces: «Si no hubiera codornices y becacinas habría dejado de ser cazador».

Castilla es uno de los sitios más favorecidos por estas avecillas; á la provincia de Madrid le toca un buen contingente. Ya estarán esos malos cazadores preparando los pitos y las redes para estorbar su procreación. No les deseo más que en la primer reclamada les *entre* una pareja de la Guardia Civil.

DIONISIO LÓPEZ



## PREDÍCAME, PADRE...

Es desconsolador lo que ocurre con la caza. Los medios de transporte son fáciles: la poca vigilancia en los campos, la venta de la caza robada é introducida en la ciudad. El dañador campea á su placer, destruyendo en época de veda cuanto pueda valerle unos céntimos. Esta alimaña destruye por su propio egoísmo,



ambición mal entendida, pues si respetare la época sagrada de la reproducción de las especies, sin peligro de poder verse en el banquillo de los acusados, tendrfa más rendimientos y no ayudaría á destruir un ramo tan importante de nuestra riqueza nacional; pero ¿qué entienden éstos... de eso!

Esa caza robada en el período de la veda, y que se vende en la población, debiera ser intervenida por las autoridades; redoblando la vigilancia en el *restaurant*, café ó figón, sin olvidar los comercios donde expenden este artículo, allí donde se sirviese caza en la época de veda, castigar con *mano dura* la infracción.

Los compradores de caza en este tiempo de veda, caza que les presentan con todo género de precauciones, se hacen cómplices ó encubridores del delito; si éstos no la comprasen, el daño por sí mismo aminoraría, sería infinitamente menor al no encontrar quien les comprase lo que, burlando la ley y sin asomo de conciencia, arteramente robaron.

¿Se vigila como es debido la exportación de caza al extranjero? ¿Qué conveniente sería la institución de una guardería rural! ¿Y la institución de una Sociedad de alimañeros, debidamente constituida? En mi librito *Cazadores y cazaderos* doy una ligera idea con respecto á este particular.

La Asociación General de Cazadores y Pescadores de España se desvive, pone cuantos medios puede para conseguir el cumplimiento de la ley. ¡Sus fuerzas no son suficientes! Necesita la ayuda de todos; sería necesario que muchos ciudadanos se convenzan que al oír decir: *caza, veda*, no se trata solamente de un *sport*, no, sino que se trata de un ramo de riqueza nacional muy importante, que son muchos millones los que ingresan ó debieran ingresar al año por tal concepto.

He aquí el motivo de una de mis proposiciones indicadas en mi ya referido librito, *Cazadores y cazaderos*: la *Fiesta de la Caza*, la publicación de la veda de una manera ostentosa, para con esa manifestación educar y prevenir á las gentes que lo ignoren el respeto á un precepto legal, propicio á ser rápidamente acatado y respetado por un pueblo como el nuestro, noble y compasivo.

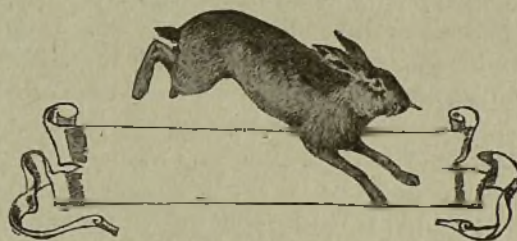
Los padres instruirían á sus hijos del por qué de esa manifestación, diciéndoles que Dios y los jueces castigan á todo aquel que destruye los nidos en la época de reproducción, y les dirán esto ó cosa parecida: «¿Recuerdas la procesión para la publicación de la *Bula*, donde salían aquellos timbaleros mon-

tados en hermosas mulas y detrás toda aquella procesión? Aquella prevenía la vigilia, ésta, como te he dicho antes, el respeto á la ley, el cariño á su patria y la tranquilidad de toda conciencia honrada, no haciendo daño á los animalitos y mucho menos en tiempo de la reproducción».

Estas manifestaciones de la publicación de la veda se efectúan en algunos puntos del extranjero, y el día de sus santos patronos celebran rezos y fiestas campestres. ¿Por qué los días 20 de Septiembre de cada año no habríamos nosotros de hacer lo propio? Esta culta y modesta ostentación haría una propaganda universal de nuestros ideales.

¡Predícame, padre!... Todo lo que se diga irá al *socaz*, para que como vertiginosa corriente se pierda en la madre del río.

J. MORALES DE PERALTA



## Infracciones de caza en Valencia

### LAS PARANZAS

Todos los años, durante la época de invierno, se repiten las infracciones que en materia de caza de aves acuáticas vivas se cometen en algunos pueblos de la región valenciana, y muy especialmente en el de Sueca, con el artificio llamado *paranza*; y los cazadores legales (permítasenos esta clasificación), interesados en el cumplimiento de la ley, por el respeto que ella nos merece, y además por ser reconocidos los grandes daños que tales artificios causan á la reproducción de la caza, hemos de llamar la atención de las autoridades y de la Guardia Civil, no tanto para denunciarles desde las columnas de la prensa semejantes infracciones, como para ver si conseguimos que acaben de una vez para siempre, ó de lo contrario que se imponga á los contraventores el correctivo que merecen.

Bien conocido es el art. 20 de la ley. «Se prohíbe—dice—en todo tiempo la caza con hurón, lazos, perchas, redes, liga y cualquier otro artificio; solamente se exceptúan los pá-



jaros que no sean declarados insectívoros en el Catálogo aprobado por Real orden de 25 de Noviembre de 1896.»

Por manera que la caza que se efectúa de aves acuáticas con el artificio llamado *paranza*, ó sea con red, que es en lo que principalmente consiste, cae bajo la terminante y general prohibición de la ley.

Y no se diga que la excepción hecha en favor de los pájaros que no hayan sido declarados insectívoros es aplicable al caso que nos ocupa; porque las aves acuáticas que se cogen en la *paranza* no son ni pueden racionalmente calificarse de pájaros, y esto lo evidencian, no sólo el sentido común, si que también el significado vulgar y científico de dicha palabra. Según el Diccionario de nuestra lengua, por pájaros se entienden las aves pequeñas, tomándose ordinariamente en la terminación masculina por el gorrión. En Zoología, pájaro es un orden de aves, el más numeroso, excluyendo de éstas, entre otras, aquellas que son nadadoras ó zancudas.

Ahora bien, las aves acuáticas que se cogen en las *paranzas* son de gran tamaño y además nadadoras y zancudas, como aves que viven exclusivamente en lagunas y terrenos pantanosos; luego evidentemente no son pájaros ni se hallan comprendidos en la excepción del artículo 20 de la ley.

¿Lo estarán acaso en la del art. 18? La simple lectura de éste basta para convencer de lo contrario. Según él, los dueños particulares de tierras destinadas á vedados de caza, que están realmente cercadas, amojonadas ó acotadas, podrán cazar en ellas libremente en cualquier época del año, etc.

Los puntos donde se sitúan las *paranzas* no son tierras destinadas á vedados de caza que están realmente cercadas, amojonadas ó acotadas, sino terrenos de marjal de propiedad particular, destinados al cultivo del arroz, pertenecientes á diversos dueños, que carecen de aquellos requisitos; luego, indudablemente, también es inaplicable de todo punto el caso de que se trata á la excepción del art. 18 ya citado.

Sabido es que la caza con artificio de cualquiera de las clases que reconoce la ley, y entre ellas claro es que están las *paranzas*, es un seguro medio de exterminarla; por eso el legislador sabiamente la prohíbe en absoluto para los pájaros insectívoros por los grandes beneficios que reportan á la agricultura, y sólo la concede con ciertas limitaciones para los demás pájaros no insectívoros, pues éstos, reconociendo como tales los verdaderos pája-

ros, y sin hacer esta palabra extensiva á otros animales que no lo son, lejos de favorecer á la agricultura la perjudican, disminuyendo los rendimientos del labrador por los daños que ocasionan en las plantas y frutos. Respecto de las demás aves en general queda subsistente la prohibición de la ley, pues, de lo contrario, el legislador hubiera consignado en su favor otra excepción, como lo hizo para los pájaros; y conocido es aquel principio de hermenéutica legal: «cuando la ley no distingue, á nadie es lícito distinguir».

Y es obvia la ley: si la caza con artificio es el exterminio de ella, el legislador no pudo autorizarla ni consentirla en todas aquellas clases de aves, entre las cuales están las acuáticas, que no causan daño ni perjuicio, porque su alta misión es atender á su fomento para proporcionar la diversión y el placer de todos, y no consentir abusos y privilegios, siempre irritantes, que, como el indicado, podrían satisfacer con creces el egoísta exclusivismo de unos pocos, pero sería en daño propio para lo sucesivo y en perjuicio siempre para la generalidad.

Hay, además, otras poderosísimas razones que deben tenerse muy en cuenta para que se prohíba en absoluto, apoyándose en la ley, la caza de aves acuáticas con el artificio llamado *paranza*. Nos referimos á la exposición é intranquilidad personal y á los perjuicios é inconvenientes que por su propia naturaleza lleva consigo este sistema de caza en los sitios donde se efectúa.

Este modo de cazar las aves acuáticas vivas, que se utiliza á altas horas de la noche y en noches oscuras, exige como preparación el transcurso de bastantes días, durante los cuales y con una precaución la más exquisita, se deja en forma de caballón sobre la tierra algo encharcada el arroz en cáscara que ha de servir de pasto á las aves, y mientras éstas se ceban acudiendo por las noches á comerse dicho grano, de día en día y paulatina é insensiblemente se va formando de cañas y broza, á cierta distancia, la barraquita ó choza que ha de servir de escondite al cazador *parancero*, y se coloca la red bien oculta y disimulada, para hacer uso de ella en la noche que lo cree conveniente y que confía coger mayor número. Todas estas operaciones requieren el mayor silencio y la absoluta ausencia de todo testigo ó espectador, pues si las aves llegan á descubrir la presencia de alguna persona en aquel lugar ó sus cercanías, se alejan precipitadamente para no volver quizá.

Así es que para conseguir su objeto estos



cazadores furtivos, impiden el tránsito público por las inmediaciones del sitio donde tienen las *paranzas* y ni siquiera toleran que los dueños ó encargados de los campos ó viviendas acudan á sus fincas, enciendan ninguna clase de luz por sus alrededores y practiquen otros actos lícitos, aun antes de anochecido, conculcando así sagrados é inviolables derechos que los vecinos, propietarios, terratenientes ó colonos y el público en general se ven obligados á no ejercer, por temor á un abuso de fuerza en medio del campo y en la soledad de la noche.

Es, pues, no sólo de rigurosa justicia, si que también de interés y conveniencia general, la más absoluta prohibición de la caza de aves acuáticas con *paranzas* en las tierras arrozales de Sueca y otros pueblos de la provincia de Valencia, que no están destinadas á vedados de caza, ni se hallan realmente cercadas, amojonadas ó acotadas, conforme al mencionado artículo 20.

Seguramente que á todo aquel que sienta afición por la caza y que de algún modo se interese por su fomento y reproducción, como nosotros, ha de merecer los mayores elogios ese precepto claro y terminante del art. 20, prohibiendo la caza con toda clase de artificio, por más que sintamos no se haga también extensivo á los dueños de vedados de que habla el art. 18. Ello no obstante, tenemos el triste convencimiento de que aquella disposición, en cuanto á las *paranzas*, quede sin cumplir, porque como las autoridades que tienen conocimiento de tan continuadas infracciones y tropelías no persiguen, denuncian y castigan duramente á sus autores, cual es su deber inexcusable, de ahí que los *paranceros* hagan burla y escarnio de todas las disposiciones legales, y sin temor á la justicia ni á la fuerza pública y confiando en la impunidad, cacen con tanto descaro y cinismo en sus prohibidas *paranzas*, y consigan vender y circular libremente las aves acuáticas vivas que cogen, en lugar de ser decomisadas dondequiera que se encuentren, como aves cazadas por los medios reprobados por la ley.

Otro día trataremos sobre la caza de codornices vivas con el artificio conocido en aquella región valenciana con el nombre de *callada*, y de los lazos, reclamos y otros engaños.

#### UN CAZADOR



## REFORMAS QUE CONVENDRÍA LLEVAR Á CABO EN LA LEY Y REGLAMENTO DE CAZA

(DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONSAL EN JAÉN)

### LEY

Art. 9.º Debe aclararse el párrafo segundo para apreciar cuándo han de considerarse los terrenos *visiblemente cerrados ó acotados*, pues todas las fincas tienen mojones en sus linderos, aunque muchas á tan larga distancia unos de otros que es difícil saber por dónde van aquéllos, y así ninguna finca resulta *abierta*.

Art. 15. Por la misma razón debe expresarse si en las fincas que no estén materialmente amojonados (ó sea de un modo ostensible en cualquier parte de sus lindes), cerradas ó acotadas (también éstas con señales visibles por cualquier parte que se trate de entrar en ellas), puede cazarse ó no sin permiso del dueño.

Art. 16. Debiera reformarse, siempre en armonía con su párrafo segundo, pues en las grandes dehesas no va á estar esperando el cazador para cobrar una pieza muerta á que llegue el dueño ó quien le represente á hacer entrega de ella.

Art. 17. La veda, al menos en Andalucía, debiera levantarse en general el 1.º de Agosto, que ya está toda la caza bien desarrollada. Para los conejos de cualquier procedencia en 1.º de Julio por la misma razón. Y para las palomas silvestres, tórtolas y codornices, que son aves de paso, no debía haber veda, pues se crían, sobre todo las últimas, para que las destruyan en sus emigraciones. En Andalucía, excepto las vegas de Granada y Almería, las codornices sólo están los meses de Abril y parte de Mayo, de modo que su caza legal es ilusoria.

Art. 18. En los vedados de caza debiera poder cazarse con reclamo de perdiz, macho ó hembra, en todo tiempo y á cualquier distancia de sus lindes.

Art. 19. Esta caza, con licencia especial, debiera ser lícita hasta fin de Marzo en los no vedados, pues hoy todos los aficionados á esa diversión la ejecutan sin licencia alguna, á escondidas y en perjuicio del Estado. Los reclamos intervenidos por cazarlos ó conducirlos sin licencia, en vez de ser muertos, deberían subastarse en las casas cuarteles de la Guardia Civil y su importe dedicarlo á los asilos del cuerpo.



Art. 21. Este artículo no tiene razón de ser, porque los días de niebla no se ve la caza; los llamados de fortuna no se sabe cuáles son. Y si se prohíbe cazar los de nieve, los habitantes de las montañas del Norte de España no podrán cazar como no sea en la primavera y verano.

Art. 25. Armonizarlo con lo que se apunta para el 17.

Art. 26. Debiera ampliarse concediendo poder obtener licencia para cazar con hurón en sus fincas á todo propietario, aunque no se dedicase á la saca de conejos.

Art. 27. Convendría aclarar si el monte, dehesa ó soto han de estar vedados, ó no se precisa ese requisito.

Art. 29. Debiera restablecerse el párrafo segundo que estaba en vigor al promulgarse la ley.

Art. 34. La veda para la liebre, que cría todo el año, debería ser la misma que la del resto de la caza.

Art. 35. Los podencos no debían tributar como galgos.

Art. 36. Debiera señalarse diferente veda para los corzos, que en la época de cazarlos ahora se encuentran desmogados los machos, y ampliar el tiempo de cazar las cabras y rebecos; porque las regiones en que habitan sólo suelen ser accesibles en primavera.

Art. 38. En el párrafo segundo debieran incluirse las cabras monteses hembras y sus similares (rebecos y sarrios).

Art. 44. Convendría reformarlo imponiendo 100 pesetas de multa por cada res macho que fuese intervenida, 200 por cada hembra, 25 por cada pieza menor, incluyendo la volatería, excepto las aves que entran en la denominación de *pajarillos*, que tributarán con 2 pesetas por pico. Hoy se pone esta multa á las perdices por sentencia del Tribunal Supremo de 29 de Diciembre de 1905.

Artículos adicionales. Los guardas jurados nombrados por los particulares podrán usar armas de caza y cazar en las fincas que custodian, si poseen la licencia de caza y los autoriza su dueño.

## REGLAMENTO

Art. 6.º Con objeto de que la tributación por licencias fuese mucho mayor en beneficio del Estado, además de las licencias anuales que conceden los Gobernadores civiles, deberían ponerse á la venta, en todos los estancos que se expende papel timbrado, licencias de caza valederas por un día, por ocho y por

un mes, al precio de 0,10, 0,50 y 2 ptas. respectivamente, con lo que se conseguiría que cuantos saliesen al campo contribuyesen seguramente, evitándose lo que pasa actualmente, que son muy contados los que se proveen de licencia. Obtenidas éstas, se personarían sus poseedores en el cuartel respectivo de la Guardia Civil, donde sin demora se les pondrían las fechas de validez y el sello del puesto; y de no haberlo allí establecido, se ejecutaría lo indicado en el Ayuntamiento, sin exigir remuneración alguna.

Art. 7.º El párrafo 2.º debiera expresar que los hitos, coto ó mojones, para que merezcan la denominación de visiblemente colocados, han de estar situados de modo que por cualquier parte que trate de penetrarse en la finca se hallen á la vista, y de no ser así, se entenderá *abierta* para la caza. El párrafo 3.º debiera autorizar la saca de conejos desde 1.º de Julio.

Art. 11. Convendría expresase la tributación por fanega, hectárea ó medida agraria que se señalase, pues muchos propietarios no se atreven á vedar sus fincas, por ignorar su coste aproximado, sin que en los Gobiernos civiles ni Delegaciones de Hacienda sepan tampoco decir lo que ha de costar declarar los vedados.

Art. 27. Debiera autorizar el entrar á cobrar la pieza muerta, de no haber á la vista quien la entregue.

Art. 34. Las licencias de reclamo de perdiz debieran concederse á todos los que las solicitasen, por no ser esa caza, ni con mucho, lo daфина que se supone erróneamente.

Art. 35. Debiera suprimirse.

Art. 37. Los reclamos aprehendidos, en vez de destruirse, debieran subastarse, y de no haber postor, proceder á darles muerte.

Art. 46. Tanto la caza muerta como en conserva, en vez de destruirse sin beneficio para nadie, debiera remitirse á los hospitales, asilos, casas de Beneficencia, etc., y la caza viva, si estaba en condiciones de recobrar la libertad, dársela desde luego.

Art. 60. Las licencias para galgos debieran expendirse en tarjetas timbradas en los estancos.

Art. 61. Debiera suprimirse.

Art. 62. El párrafo 2.º convendría modificarlo en el sentido de que los perros se subastasen, y de no haber postor, se sacrificasen.

Art. 63. Debieran incluirse las cabras monteses (hembras).

Art. 64. Idem id. id.

Art. 65. Las alimañas debieran poder ca-



zarse siempre con armas de fuego, que es de mejor resultado.

Art. 69. Deberían aumentarse las recompensas por animales dañinos, y que fuesen verdad sus pagos, que hoy no se hace casi en ningún pueblo.

Art. 75. Suprimir la distancia de 1.000 metros.

Si se conserva á los Juzgados municipales el derecho de conocer en las denuncias por infracciones á esta ley, debiera aumentarse un artículo, diciendo que cuando las sentencias no estuvieran ajustadas á lo legislado, demostrándose haber obrado con mala fe, pudiera anularse la sentencia al recurrirse en queja de ella y comprobarse la queja, imponiéndose al juez ó al fiscal, ó á ambos, según los casos, una multa equivalente al triple de lo que procediese legalmente por primera vez, por segunda el quíntuplo, y por tercera el mismo quíntuplo, más quinientas pesetas é inhabilitación absoluta para desempeñar dicho cargo.

Ya que la Guardia Civil es la principalmente encargada de vigilar por el cumplimiento de la ley (si se le sigue confiando esa misión y no se quiere implantar el artículo precedente), no debieran presentar las denuncias en los Juzgados, sino que los comandantes de puesto formalizasen los atestados bien detallados, y con las pruebas que hubiese los remitiese á su Jefe de línea que, estudiando bien el caso, fallaría en un plazo de ocho días, mandando copia de su resolución al Jefe de su comandancia y Gobernador civil de la provincia, que darían su conformidad ó la anularían si la encontraban desacertada, exigiendo en este caso al oficial responsabilidad, si en ella hubiese incurrido.

Los comandantes de puesto, al recibir la sentencia aprobada, se cuidarían de que los insolventes sufriesen en cárcel los días que les correspondiesen, y los no insolventes abonasen las multas en metálico, si las había, y que por conducto de ordenanza irían á parar á los asilos del cuerpo; y cuando correspondiese hacerlas en papel sellado, inutilizarían los pliegos los referidos comandantes de puesto y los remitirían para su custodia y archivo á los Gobiernos civiles por el mismo conducto.

Sólo así la ley de Caza serviría para algo, y para mayor claridad podría suprimirse su reglamento, ampliando los artículos de aquélla con los preceptos de éste, recopilándolo todo de un modo más claro y concreto y exento de vaguedades, que son callejuelas para burlarla.

MANUEL RUIZ CÓRDOVA

DESDE VALENCIA

## Real Sociedad de Tiro de Pichón

### Concurso de premios de 1913.

#### Primer día de Concurso.

El sábado día 29 del pasado mes de Marzo dió comienzo el Concurso que esta Sociedad celebra anualmente en su bonito chalet de la playa de Levante, y á cuyo Concurso han asistido notables escopetas de las similares Sociedades de Madrid, Barcelona y Alicante.

De Madrid han venido al efecto indicado los Sres. Marqués de Nájera, Conde de Maceda, D. Ignacio Urcola, Ortueta, Berruete, Amézola y Angulo.

De Barcelona los Sres. Burés, Girona (Luis) y Cuspinera.

Y de Alicante los Sres. Mauricio y Orts.

En las terrazas acristaladas hubo escasa concurrencia de señoras, debido, sin duda alguna, á lo desapacible del día.

Hay que anotar este año la falta en el Concurso de dos escopetas valencianas de primer orden, los Sres. D. Lorenzo Martínez y D. Juan José Sister, que reciente luto de familia les aleja este año de su *sport* favorito.

Don Lorenzo Martínez fué Campeón en el próximo pasado año, y D. Juan José Sister, aunque no ha tomado parte en el Concurso por el sensible motivo antes indicado, actúa de *Director de tiro*, cargo que desempeña con suficiencia probada y exactitud matemática.

En esta primera tirada del Concurso se disputaba la Copa del Rey, pero antes se tiró un *schotting* en el que se repartieron el valor de las entradas los Sres. Carsi (Manuel) y Contell.

El tiro de prueba hubo de suspenderse por lo avanzado de la hora.

Se inscribieron para la Copa del Rey los señores siguientes:

Carles, Cuspinera, Mustieles, Lapeire, Domingo, Sarzo, Carsi (M.), Santonja, Llagarria, Contell, Vera, Orts, Cuesta, Moliner, Verdguer (P.), Córdova y Carsi (V.).

*Condiciones.*—Pichones 8. Entrada 50 pesetas. Handicap. Dos ceros excluyen. Derecho á igualar.

Gana la Copa de S. M. el Sr. Carsi (M.).

Los Sres. Sarzo, Llagarria y Cuesta se disputan el segundo premio, que consiste en una placa alegórica, y matan los pichones 9, 10 y 11.

El Sr. Sarzo queda excluido en el pichón 12.



Los Sres. Llagarí y Cuesta matan el 13.

Y en el pichón 14 hierra Llagarí, correspondiendo, por lo tanto, el segundo premio al Sr. Cuesta.

#### Segundo día de Concurso.

El lunes 31 del próximo pasado mes de Marzo fué el día señalado para disputarse los premios de la Infanta Isabel y de los Infantes D. Carlos y D.<sup>a</sup> Luisa.

En este día hubo más animación porque lo bonancible de la temperatura hizo concurrir mayor número de señoras y señoritas, entre las que se contaba lo más distinguido de la sociedad valenciana.

El valor de las entradas en el tiro de prueba se lo repartieron los Sres. Carles, Mustieles y Verdeguer (P.).

Se inscribieron para el premio de la Infanta Isabel los señores:

Urcola (J.), Ortueta, Burés, Llagarí, Mustieles, Angulo, Amézola, Contell, Girona (L.), Cuspinera, Carles, Domingo, Santonja, Carsi (M.), Soto, Orts, Verdeguer (P.), Berruete, Vera, Lapeire, Moliner, Sarzo, Marqués de Fuente el Sol, Córdova y Carsi (V.).

*Condiciones.*—Las mismas que el primer día, con la sola diferencia de tirarse *siete* pichones.

El primer premio correspondió al señor Marqués de Fuente el Sol, que hizo una serie de 13 pichones, no colocando más que un cero en el pichón décimo.

El segundo premio correspondió al Sr. Burés, que hizo la misma serie de discos rojos que el señor Marqués, exceptuando el pichón 13, que fué el que decidió el primer premio.

Y el tercer premio fué ganado por el señor Angulo.

Para la Copa de los Infantes D. Carlos y D.<sup>a</sup> Luisa se inscribieron los mismos señores.

Ganó el primer premio el Sr. Santonja, Vicepresidente de esta Real Sociedad y distinguidísimo sportman, que hace progresos muy manifiestos en esta clase del *sport* cinegético.

El segundo premio fué para el Sr. Mustieles.

#### Campeonato de Valencia.

Los días 1 y 2 del corriente mes de Abril se ha celebrado el Campeonato de Valencia.

#### Primer día de Campeonato.

La concurrencia en las terrazas del chalet del Tiro es grandísima y la expectación enorme. Por todas partes se ven peñas de aficionados vaticinando el resultado del Campeo-

nato. Da animación al cuadro la asistencia de bellas y elegantes señoras y señoritas de la buena sociedad valenciana. No podemos citar nombres porque seguramente incurriríamos en lamentables omisiones. Valencia aristocrática estaba allí congregada.

#### Condiciones del Campeonato.

Premios de la Sociedad: Una hermosa Copa de plata sobredorada y 5.000 pesetas, distribuidas en tres premios.

Pichones 20 (7 el primer día y 13 el segundo). Entrada, 100 pesetas. Distancia, 27 metros. Tres ceros excluyen; derecho á igualar.

El 1.<sup>o</sup> de Abril, primero del campeonato, se tiran siete pichones.

Comienza la tarde con el tiro de prueba, en el que se reparten el valor de las entradas los Sres. Angulo, Ortueta y Córdova.

A seguida se verifica la subasta de escopetas con el siguiente resultado:

La escopeta del Marqués de Nájera fué adquirida por el Sr. Díaz Brito, por 250 pesetas; la del Conde de Maceda por el Sr. Fourret, por 125; la del Sr. Sarzo por el Conde de Maceda, por 50; la del Sr. Urcola por el Sr. Amézola, por 300; la del Sr. Santonja por el señor Mauricio, por 60; la del Sr. Angulo por el señor Díaz Brito, por 345; la del Sr. Mustieles por el Sr. Santomé, por 155; la del Sr. Berruete por el Sr. Ortueta, por 50; la del Sr. Burés por el Sr. Ortueta, por 300; la del Sr. Ortueta por el mismo señor, por 30; la del Sr. Córdova por el Sr. Gómez, por 45; la del Sr. Vera por el Sr. Lapeire, por 25; la del Sr. Carsi por el Sr. Díaz Brito, por 125; la del Sr. Verdeguer (P.) por el Sr. Bernabé, por 100; la del Sr. Llagarí por el Sr. Lapeire, por 175; la del Sr. Domingo por el Sr. Girona, por 30; la del Sr. Girona (L.) por el Sr. Domingo, por 60; la del Sr. Mauricio por el Sr. Vargas, por 100; la del Sr. Amézola por el Sr. Santomé, por 35, y la del Sr. Orts por el Sr. Mauricio, por 25 pesetas.

Las escopetas que más cotización han alcanzado han sido, pues, las de los madrileños Sres. Angulo y Urcola y el barcelonés señor Burés.

En este primer día de Campeonato sopla fuerte viento S. E. que hace salgan bravos y regateando los pichones.

Colocan tres ceros en la pizarra, y por tanto son excluidos, los Sres. Conde de Maceda, Sarzo, Santonja, Córdova, Vera, Llagarí, Domingo, Girona, Mauricio, Orts, Amézola, Cuesta y Carsi (V.).



Pasan al segundo día de Campeonato con dos ceros los Sres. Urcola, Marqués de Nájera, Angulo, Mustieles, Berruete, Carsi (M.) y Verdeguer.

Y hacen sólo un cero los Sres. Bures, Ortueta y Carles.

Como tiros notables, dignos de anotar, recordamos: el pichón 4.º de D. Ignacio Urcola, los pichones 3.º y 4.º del Sr. Girona, pichón 5.º del Sr. Mauricio y el pichón 4.º de los señores Llagarí y Córdova.

#### Segundo día de Campeonato.

Continúa el viento S. E. del día anterior, pero con mucha más fuerza, haciéndose desagradable la estancia en la terraza descubierta.

Todos los tiradores no excluidos el día anterior tienen la fatalidad de apuntarse los tres ceros de la exclusión, y, por tanto, queda vigente el derecho á igualar de los restantes tiradores que tomaron parte en el concurso.

Los Sres. Burés y Mustieles se quedaron respectivamente en el 17 y 18 pichón.

Consiguieron igualar con el Sr. Mustieles los Sres. Burés, Marqués de Nájera y Berruete.

Por fin se decide el primer premio, Campeonato, por el Sr. Mustieles (valenciano).

El segundo premio lo ganó el Sr. Berruete, de Madrid.

Y el tercer premio el Sr. Marqués de Nájera, también de Madrid.

El Campeón, Sr. Mustieles, fué felicitado por los concurrentes, á quienes correspondió con dulces y champagne.

Á continuación del Campeonato se procedió al sorteo de tiradores para los premios dedicados á las señoritas, y cuyo resultado fué:

Sr. Vera, Srta. de Cantos; Sr. Domingo, señorita Lucía de Bañó; Sr. Orts, Srta. Ema de Bañó; Sr. Lacuadra, Sra. Fernández de Mendizábal; Sr. Verdeguer, Srta. de Torres; señor Amézola, Sra. de Carles; Sr. Girona, señorita de Polo de Bernabé; Sr. Urcola, Sra. de Pérez Ballesteros; Sr. Marqués de Nájera, señorita de Gómez Pardo; Sr. Santonja, Sra. de Ibáñez; Sr. Burés, Sra. de Almenar; Sr. Cuspinera, señorita de Oliag; Sr. Ortueta, Srta. María Nolla; Sr. Córdova, Srta. Amparo Giner; Sr. Sarzo, Srta. Amparo Verdeguer; Sr. Carles, señora de Pallarés; Sr. Carsi (M.), Sra. de Pardo; señor Cuesta, Srta. María Bernal; Sr. Ibáñez, señorita Amparo Artiga; Sr. Mustieles, señora Baronesa de Benidoleig; Sr. Llagarí, señorita María Benidoleig; Sr. Gómez, Srta. Teresa Ar-

tiaga; Sr. Mauricio, Srta. Consuelo Estévan; Sr. Berruete, Srta. de Altarriba; Sr. Angulo, señora viuda de Diana; Sr. Carsi (V.), señora de Melendreras; Sr. Conde de Maceda, señorita Anita Lleó, y Sr. Contell, Sra. de García.

El primer premio fué para la señora viuda de Diana, por la escopeta del Sr. Angulo.

El segundo premio, para la Srta. Lucía de Bañó, por la escopeta del Sr. Domingo.

Y el tercer premio para la Sra. de Pallarés, por la escopeta del Sr. Carles.

Los premios consistieron en distinguidos objetos de arte.

ENRIQUE CASÁNS

Valencia 3 Abril 1913.

En el próximo número continuaremos la reseña de tan importante Concurso, cuya reseña nos envía desde Valencia nuestro redactor-corresponsal Sr. Casáns.



## CONSULTORIO DE "CAZA Y PESCA."

### Consulta:

D. V. de la L. (Burgos).—En algunos pueblos de esta provincia se han vendido varias fincas á un particular, y previos los trámites é informes legales y anuncio en el *Boletín Oficial*, el Gobernador ha resuelto en favor del particular.

Los que se entienden perjudicados ¿dónde deben recurrir?

—¿El demandado puede protestar de que en un juicio de faltas sentencie el Juez y adjuntos que hayan firmado el contrato de venta del coto donde se le encontró cazando al demandado?

—¿Qué distancia deben guardar los hitos ó mojones entre sí en un vedado?

—¿Qué lapso de tiempo ha de transcurrir para que no se aprecie la reincidencia en una infracción de la ley de Caza?

—¿Puede condenarse á un cazador por haber cazado en los días de niebla ó fortuna, cuando prueba fotográficamente que á la hora y sitio en que se le encontró cazando el día estaba despejado?

—Un guarda jurado denuncia á un individuo que encontró cazando en un coto; el Juez municipal le absuelve; el denunciante interpone apelación de la que luego desiste. ¿Son suficientes estos hechos para destituirle del



cargo? ¿Puede pedir el demandado daños y perjuicios?

#### Contestación:

Contra las resoluciones de los Gobernadores civiles cabe el recurso contencioso-administrativo, siempre que causen estado, emanen de la Administración y vulneren un derecho ó precepto administrativo.

Para decidir cuestiones de propiedad están los Tribunales ordinarios.

—El demandado puede recusar al Juez y adjuntos que tengan interés en la contienda que han de sentenciar.

—Los hitos ó mojones que sirven para delimitar la propiedad deben guardar la distancia necesaria y suficiente para que no existan confusiones, que la señalen de un modo claro y las tablillas de los vedados de caza estarán colocadas en sitios visibles y á los cuatro vientos.

—*Donde la ley no distingue no cabe distinguir* y siempre será reincidente el que vuelva á delinquir en las condiciones que marca la ley.

—Claro es que si un cazador prueba cumplidamente que en la hora y en el sitio en que se le encontró cazando el día estaba limpio de niebla, no puede condenársele si es que en el hecho de ser día de niebla se fundó la denuncia.

—Respecto á la última de las preguntas, no puede destituirse á un guarda jurado por desistir de una denuncia como al hacerlo no se le prueba que lo realizó por dádiva ó precio ó por algún motivo que dé lugar á su procesamiento y condena, y el denunciado podrá exigir daños y perjuicios si prueba que los hubo.



## NOTICIAS

*Legislación de caza, pesca y uso de armas*, por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Alvarez Navarro. Tercera edición.

Esta obra, la más útil y completa de cuantas sobre estos asuntos se han publicado, que ha sido ampliada con el reglamento de 7 de Julio de 1911, para la aplicación de la ley de Pesca fluvial y otras varias disposiciones dictadas con posterioridad á la publicación de la segunda edición, y por la que ha sido recompensado su autor con la cruz de primera clase del Mérito Militar, contiene:

La ley de Caza, el reglamento para su eje-

cución y sentencias del Tribunal Supremo de Justicia, ley de Pesca fluvial y disposiciones sobre uso de armas. Artículos del Código civil y de la ley del Timbre relativos á estos asuntos y modo de recurrir en apelación de las sentencias contrarias á la ley. Precio de la obra 1,50 pesetas.

De venta en la Administración de esta revista.



Ha sido nombrado redactor corresponsal de CAZA Y PESCA en Valencia el distinguido aficionado y culto escritor D. Enrique Casáns y Olmos, á quien enviamos nuestro sincero y cordial saludo.



Por falta de espacio dejamos para otro número la publicación del juicio crítico que nos merecen las notables publicaciones del digno y estudioso oficial de la Guardia Civil Sr. Esteban del Valle, competentísimo redactor técnico de *La Correspondencia Militar*.



El folleto de los artículos publicados en esta revista por nuestro amigo C. Tejado, con un prólogo de nuestro también inolvidable amigo D. Julio Nadal, se halla á la venta, al precio de 50 céntimos, en esta Asociación.



Nuestro entusiasta compañero en la Sociedad de Cazadores del Ferrol D. Conrado F. Medina ha pasado por el duro trance de perder para siempre á su hermana. Nos asociamos sinceramente á su dolor.



## CAZADEROS

Los señores propietarios y arrendatarios de montes que quieran arrendar pronto sus terrenos de caza ó expender con rapidez las acciones de vedados, deben anunciar en esta sección.

El precio por línea ó inserción es de 75 céntimos.

